

Biobío en crisis: Aumento del crimen e inseguridad

PUNTOS CLAVE

- En la región del Biobío, el 79,4% de las personas considera que la delincuencia ha aumentado en su comuna, mientras que el 53,2% cree lo mismo sobre sus barrios, según datos de la Encuesta Nacional Urbana de Seguridad (ENUSC).
- Los delitos violentos en la región han mostrado un resurgimiento preocupante, destacando el aumento en la provincia de Concepción entre 2021 y 2023, concentrando el 62.87% de todos los delitos violentos de la región.
- Los delitos asociados al uso de armas y tráfico de drogas han alcanzado las cifras más altas en los últimos años, con un total de 1.470 casos de delitos relacionados con armas en 2023, lo que subraya la creciente complejidad y violencia del crimen en la región.
- Esta crisis de seguridad no solo afecta la calidad de vida, sino que también genera graves externalidades, como la falta de incentivos para la inversión privada, el aumento de la vulnerabilidad de los ciudadanos, y la pérdida de soberanía en territorios capturados por organizaciones criminales en zonas urbanas y rurales.
- La situación territorial demanda una intervención de amplio espectro en la prevención y combate del delito en las zonas metropolitanas de la región, con un énfasis particular en la zona del carbón (Coronel-Lota), que registra una alarmante cantidad de homicidios.

ALEXANDER NANJARÍ

Profesor Investigador
Faro UDD. Licenciado en
Ciencias Políticas UdeC.

PATRICIO ÓRDENES

Editor

 @faro_udd

 @faro_udd

 faro udd

 faro@udd.cl

 www.faro.udd.cl



Introducción

La seguridad pública es quizás el tema con más referencias y mayor preocupación en la sociedad chilena actual, ya que la delicada crisis de seguridad pública que azota al país hace innegables los dolores públicos asociados a este tema. La preocupación por la seguridad pública se refleja en los resultados de la Encuesta Nacional Urbana de Seguridad Ciudadana (ENUSC, 2023), cuyos datos para el año 2023 muestran que la percepción del aumento de la delincuencia en el país alcanzó el 87,6%, y la victimización de los hogares chilenos llegó al 21,7%. Aunque ambos indicadores registraron una disminución en relación con el año 2022, estos descensos son marginales, ya que representan un -3,0% y un -0,1% respectivamente, siendo los más altos desde 2015.

La crisis de seguridad también ha afectado gravemente al Biobío, una región que enfrenta diversos problemas de violencia criminal. Entre ellos, se destacan la violencia rural que afecta a la provincia de Arauco y la violencia urbana que impacta las zonas metropolitanas de la región. En este último caso, son especialmente preocupantes los homicidios asociados al crimen organizado y el incremento en el uso de armas de fuego para la comisión de delitos. Este fenómeno ha representado un gran desafío para el conurbano de la capital regional, la zona del carbón y la ciudad de Los Ángeles. La crudeza de la realidad regional se refleja en el 79,4% de la población que cree que la delincuencia ha aumentado en sus comunas, y el 53,2% que considera que ha aumentado en sus barrios, en el primer caso, es la cifra más alta desde 2015 (ENUSC, 2023).

Los aspectos anteriores generan diversas externalidades negativas en la región, entre las cuales se encuentra: el desincentivo a la inversión privada, un aumento de la vulnerabilidad de los habitantes, una disminución en la calidad de vida de las personas, y la pérdida de soberanía sobre territorios que son capturados por organizaciones criminales paraestatales. Ante esto, el presente Boletín Regional revisará las cifras oficiales del Centro de Estudios y Análisis del Delito de la Subsecretaría de Prevención del Delito (CEAD) correspondientes al indicador de casos policiales para obtener un panorama de la región y sus territorios más críticos.

Seguridad, delito e incivilidades

La obligación primaria de todo Estado moderno es proveer seguridad a sus ciudadanos. Para estos efectos, la Organización de los Estados Americanos (OEA) reconoce que “la seguridad pública es deber y obligación exclusiva del Estado, fortalece el estado de derecho y tiene como fin salvaguardar la integridad y seguridad de las personas y proteger el disfrute de todos sus derechos” (2008). De esta forma, la seguridad como bien público no solo procura salvaguardar la integridad corporal de las personas, sino también construir un ambiente de convivencia cívica donde los ciudadanos puedan alcanzar su máximo desarrollo material y espiritual.

Constituyen una amenaza importante para esta obligación y derecho aquellos comportamientos tipificados como delitos o incivilidades. El análisis del delito por sí solo no logra proporcionar un análisis adecuado; por esto, es importante siempre relacionar el comportamiento delictual con la ocurrencia de incivilidades, ya que estas últimas denotan una cultura asociada al crimen y la falta de civismo. La expresión más destacada en el debate público asociada a este último fenómeno es la narcocultura. Esta última impone una tendencia cultural, estética y ética en la apreciación de la vida delictual y en los patrones de comportamiento de las personas vinculadas al mundo del crimen.

A continuación, se procederá a un análisis detallado de las cifras extraídas del CEAD durante el periodo 2014 a 2023 en la región del Biobío y sus tres provincias, con el objetivo de comprender mejor la magnitud y las características de la inseguridad en la región. Las cifras obtenidas corresponden al indicador de casos policiales donde el CEAD categoriza a los delitos e incivilidades según familias de ilícitos.¹

Al respecto debemos indicar que “Es delito toda acción u omisión voluntaria penada por la ley. Las acciones u omisiones penadas por la ley se reputan siempre voluntarias, a no ser que conste lo contrario” (art. 1 del Código Penal).



Por otra parte, las incivildades “son aquellos desórdenes visibles en el espacio público (se diferencian, en ese sentido, del delito que intenta ser invisible) que pudiendo ser o no delitos, tienden a no ser tratados por el sistema de control penal. Estos hechos afectan la calidad de vida de los vecinos e inciden en su percepción del entorno y en su comportamiento respecto del espacio público. Las incivildades incluyen las amenazas, el comercio ambulante, el consumo de bebidas alcohólicas en la vía pública, los daños, los desórdenes, las disensiones domésticas, la ebriedad, las infracciones a locales comerciales, la mala conducta, las ofensas al pudor, las riñas y los ruidos molestos” (Subsecretaría de Prevención del Delito, 2014).

Este análisis permitirá identificar los principales focos de criminalidad, las tendencias emergentes y las áreas críticas donde es necesario intensificar las políticas de seguridad y prevención.

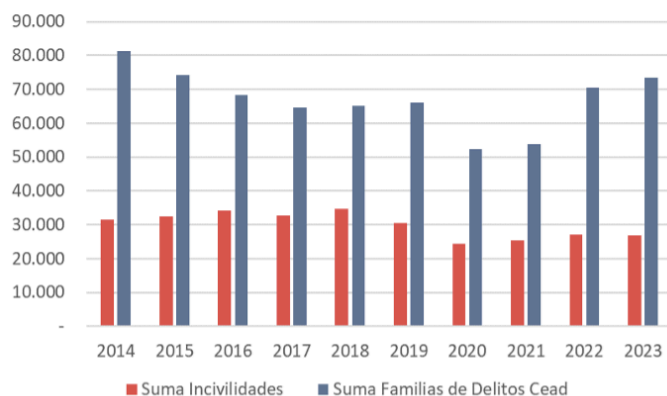
Situación regional

Al revisar los registros de delitos e incivildades en el indicador de casos policiales del CEAD, que para este estudio abarcan el período 2013 a 2024, se identificaron cambios en la frecuencia de los delitos agrupados según cada familia de ilícitos. Tal como muestra la figura a continuación, los delitos presentaban una tendencia a la baja entre los años 2014 y 2018, lo que significó una disminución del 20,04%. Por el contrario, las incivildades en el mismo período aumentaron un 10%.

Lamentablemente, el año 2019 marcó un cambio negativo en la tendencia a la baja de los delitos. La crisis social de ese año, manifestada en la desmedida comisión de delitos e incivildades en todo el territorio nacional, creó un cambio en el imaginario social, ya que las instituciones encargadas de resguardar el orden y su accionar fueron cuestionadas, lo que provocó un detrimento en la legitimidad de su actuar.

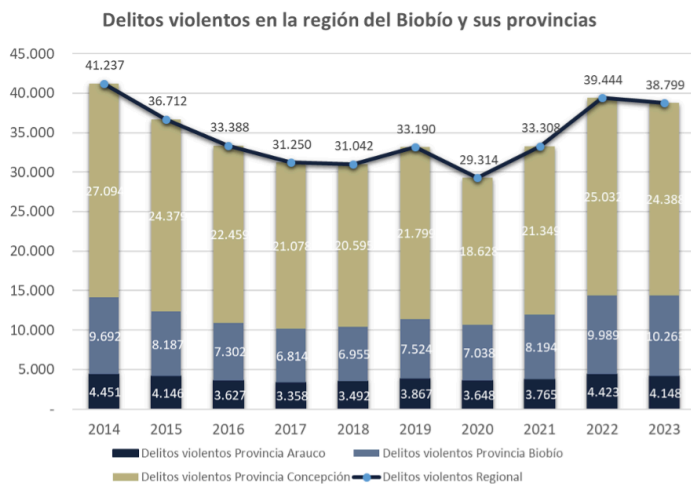
Esto trajo consigo graves consecuencias luego del término de las restricciones de movilidad producidas por la pandemia de la COVID-19, las cuales se reflejan en la tendencia al alza que han presentado los delitos e incivildades desde el año 2020 hasta el final del período, evidenciadas en un alza del 39,9% en el caso de los delitos y del 9,5% en el caso de las incivildades.

Delitos e Incivildades en la región del Biobío



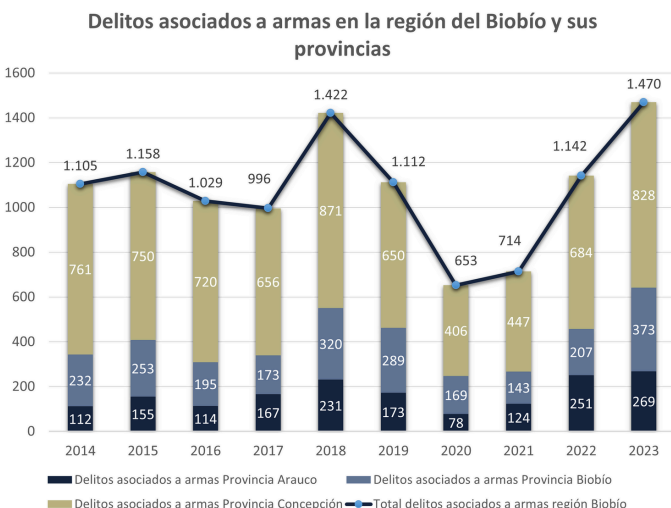
Fuente:Elaboración propia en base a datos del CEAD.

Por otra parte, al revisar las cifras por cada familia de delitos, los resultados son de extrema preocupación en el caso de los denominados delitos violentos. Esta familia de delitos, al igual que la cantidad total de delitos, presentó un descenso regional del -24,72% entre el período 2013 y 2018, siendo 2019 el año en que se registró un aumento, que se vio disminuido por la pandemia. Sin embargo, al cierre del período, la cantidad de delitos violentos alcanzó la cifra más alta desde 2014, con 38.799 casos policiales registrados en la región del Biobío. Las alertas deben enfocarse en la provincia de Concepción, que presenta un crecimiento explosivo del 14,24% entre 2021 y 2023. Al finalizar el período, esta provincia concentra el 62,87% de los delitos violentos regionales (esta familia de delitos está compuesta por: homicidios, femicidios, violaciones, delitos sexuales, robos con violencia o intimidación, robo por sorpresa, lesiones graves o gravísimas, lesiones menos graves, lesiones leves, violencia intrafamiliar, amenazas con armas, amenazas o riñas), lo cual puede estar relacionado con la concentración del crimen en la zona metropolitana, pero también con un aumento de la violencia que no tiene la misma proporcionalidad en su crecimiento comparada con las otras dos provincias de la región.



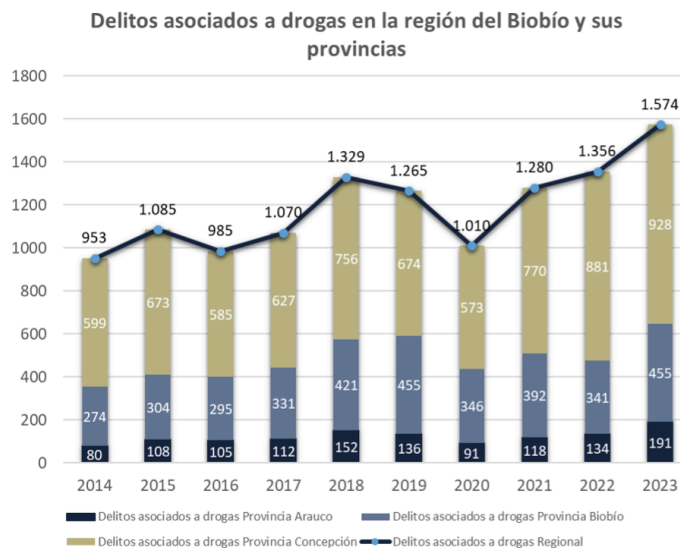
Fuente: Elaboración propia en base a datos del CEAD.

El aumento de la criminalidad compleja se refleja en dos indicadores que evidencian la brutalidad de la violencia en el territorio: los delitos asociados a armas y los delitos asociados a drogas. En el primer caso, la región presentó en el año 2023 la cifra más alta de casos policiales desde 2018, cerrando con un total de 1.470 casos, concentrados principalmente en la provincia de Concepción con un 56,32%, seguida por la provincia de Biobío con un 25,37% y la provincia de Arauco con un 18,30%. A pesar de que esta última provincia, que ha estado bajo estado de excepción constitucional entre 2022 y 2023, registró un descenso de 18 casos, sigue presentando una cifra superior en comparación con el resto de los años anteriores del período analizado. Esto demuestra que la provincia de Arauco sigue siendo una zona crítica, no solo por la delincuencia común, sino también por la violencia rural que se manifiesta en la zona y que dejó como último hecho de sangre a 3 carabineros vilmente asesinados.



Fuente: Elaboración propia en base a datos del CEAD.

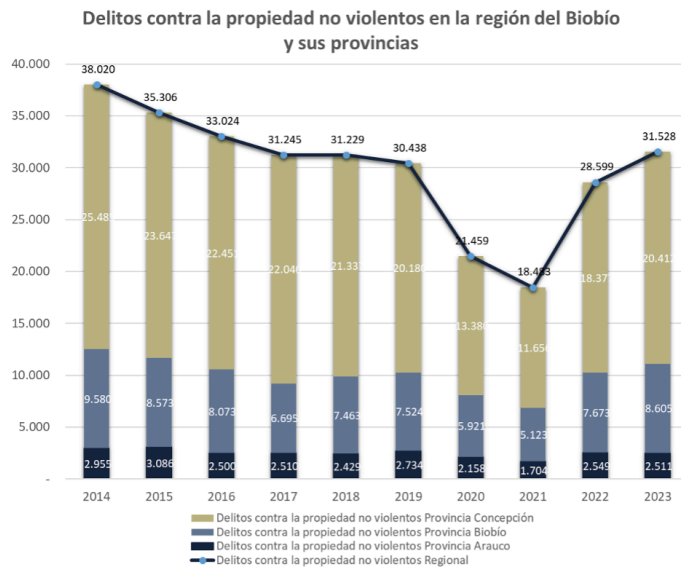
En el segundo caso de análisis, los delitos asociados a drogas muestran un comportamiento particular, con una tendencia al alza que solo se vio interrumpida en 2020, un hecho que se asocia a las medidas de confinamiento y a la disminución de denuncias debido a la coyuntura sanitaria de ese año. El año 2023 cerró con la cifra más alta alcanzada en los últimos 10 años. Durante este período, la región presentó una variación del 65,16%, mientras que las provincias de Concepción, Biobío y Arauco registraron aumentos del 8,8%, 60,78% y 140,18%, respectivamente. Un elemento clave para comprender el aumento explosivo en provincias como Biobío y Arauco reside en las características rurales de ambos territorios. El aumento del uso de tecnología, junto con una mayor visibilidad de la ocurrencia de estos delitos en las zonas metropolitanas, convierte a las áreas con mayor ruralidad en territorios atractivos para el asentamiento y realización de delitos asociados a drogas. Otro aspecto a considerar son los elevados índices de pobreza en comunas de estas dos provincias, lo cual es una variable importante en torno al aumento del consumo de sustancias ilícitas como medio de evasión ante una realidad económica estancada.



Fuente: Elaboración propia en base a datos del CEAD.

En el caso de los delitos contra la propiedad no violentos, la región no ha superado los niveles anteriores al año 2016. No obstante, desde el descenso de estos delitos producido por la pandemia y sus medidas de confinamiento durante el año 2020, la región ha presentado un crecimiento del 70,58%.

Este aumento es mayor en la provincia de Concepción, que presenta una variación porcentual del 75,12%, mientras que el alza en las provincias de Biobío y Arauco alcanza el 67,97% y 47,37%, respectivamente. Lo preocupante del aumento asociado a estos delitos, donde destacan el robo de bienes y el hurto, tiene una relación directa con la labor de prevención del delito y la disuasión construida para evitar la comisión de estos crímenes. Un aumento en esta familia de delitos es reflejo de esfuerzos que no están entregando resultados positivos en el control de delitos que, con el uso de tecnología, despliegue de efectivos y logística, podrían ser disuadidos de manera efectiva.



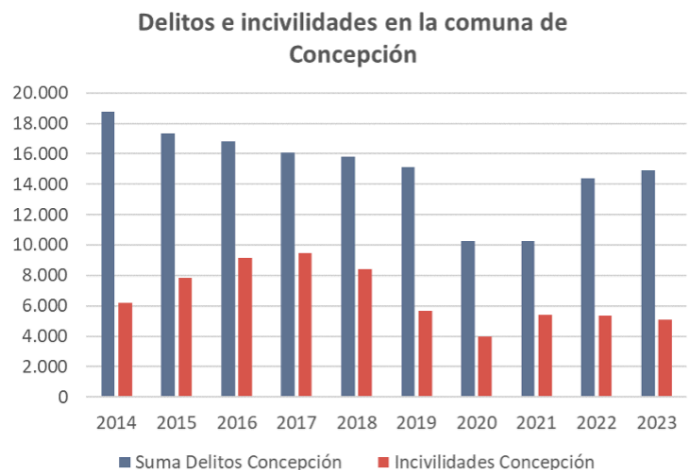
Fuente: Elaboración propia en base a datos del CEAD.

Las tres capitales provinciales y su situación

Una muestra representativa de la situación en cada provincia puede observarse al analizar las condiciones de sus capitales provinciales. Estas ciudades concentran los centros neurálgicos políticos, económicos y sociales de cada territorio, actuando como una radiografía en miniatura de la realidad que se vive en cada rincón de la región. De este modo, los patrones y tendencias observados en estas capitales pueden ofrecer un valioso indicio de las dinámicas más amplias que afectan a toda la provincia.

El primer caso corresponde a la comuna de Concepción, que muestra una tendencia al alza en los delitos ocurridos entre 2021 y 2023, con un incremento del 45,18%. Además, se observa una tendencia estable en las incivildades, con alrededor de 5.000 registros durante este periodo.

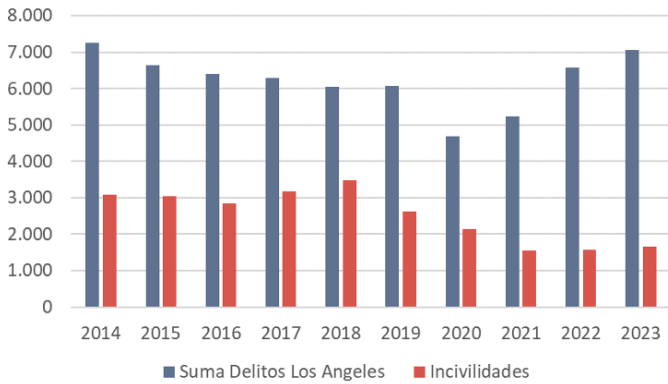
A pesar de estos resultados y de la elevada percepción de inseguridad en la zona, es importante recordar que los casos policiales se basan en denuncias, lo que implica que aquellos delitos que no son denunciados y que por tanto no se reflejan en las cifras oficiales, se mantienen aún en la sombra. Otro elemento a considerar dentro de esa percepción es la ocurrencia de incivildades en espacios urbanos céntricos, asociados a polos comerciales o barrios cívicos, lo cual intensifica la sensación de inseguridad o de territorios donde el Estado y sus instituciones han perdido el control o, en el peor de los casos, han abandonado.



Fuente: Elaboración propia en base a datos del CEAD.

Por otra parte, la situación en la comuna de Los Ángeles es particularmente compleja, ya que los casos policiales de delitos en 2023 alcanzaron la cifra más alta registrada desde 2014. No obstante, los casos de incivildades registrados son menores en comparación con los niveles prepandemia, aunque se mantienen estancados en alrededor de 1.500 casos. En los últimos meses, esta comuna ha registrado casos destacados de delitos asociados con armas, incluso en las cercanías de establecimientos hospitalarios, lo cual evidencia la ardua tarea que enfrenta la autoridad para reducir esta violencia.

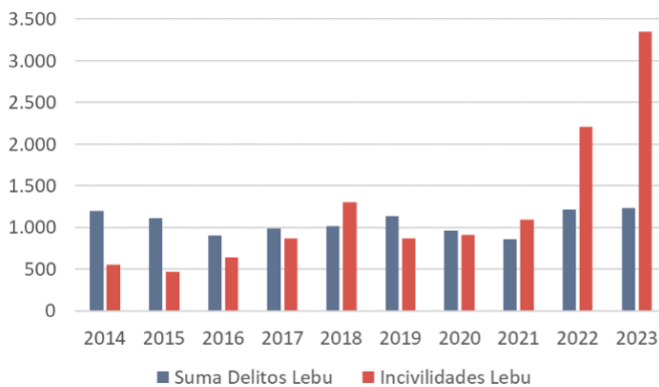
Delitos e incivilidades en la comuna de Los Ángeles



Fuente: Elaboración propia en base a datos del CEAD.

Finalmente, en el caso de Lebu, los casos policiales asociados a delitos presentaron un descenso durante la pandemia, pero a partir de 2021 han mostrado un aumento, alcanzando la cifra más alta de todo el período, con 1.233 delitos. Preocupante es la situación de las incivilidades, que desde 2019 han mostrado una tendencia al alza, la cual se acentuó entre 2022 y 2023, donde el registro se duplicó, alcanzando un total de 3.347 casos.

Delitos e incivilidades en la comuna de Lebu



Fuente: Elaboración propia en base a datos del CEAD.

Conclusiones

La crisis de seguridad en la región del Biobío ha mostrado un deterioro constante en los últimos años, reflejado en el aumento significativo de delitos violentos, incivilidades y actividades asociadas al crimen organizado, como la utilización de armas de fuego y el tráfico de drogas. A pesar de algunos descensos observados durante el período de pandemia, los indicadores han escalado, alcanzando cifras alarmantes en 2023.

Este fenómeno no solo ha afectado la calidad de vida de los habitantes, sino que también ha generado una creciente percepción de inseguridad y desconfianza en las instituciones encargadas de mantener el orden público. La situación es particularmente grave en zonas metropolitanas como Concepción y Los Ángeles, donde los delitos violentos han aumentado de manera notable, y en áreas rurales como Arauco, que siguen siendo focos críticos de violencia. Ante este escenario, es imperativo que las autoridades refuercen las políticas de seguridad y prevención, con un enfoque en el fortalecimiento institucional y la recuperación de territorios, tanto céntricos como periféricos, que han sido capturados por dinámicas criminales. Solo a través de una acción coordinada y efectiva se podrá revertir la tendencia y restaurar la confianza en el Estado para garantizar el derecho a la seguridad.

Referencias

- Código Penal. Biblioteca del Congreso Nacional de Chile. Disponible [aquí](#).
- Organización de los Estados Americanos. (2008). Compromiso por la seguridad pública en las Américas. Primera Reunión de Ministros en Materia de Seguridad Pública de las Américas, Ciudad de México, México, 7-8 de octubre de 2008.
- Subsecretaría de Prevención del Delito, Ministerio del Interior y Seguridad Pública. (2014). Plan Nacional de Seguridad Pública y Prevención de la Violencia y el Delito, Seguridad para Todos. Disponible [aquí](#).
- Subsecretaría de Prevención del Delito, Ministerio del Interior y Seguridad Pública. (2023). Encuesta Nacional Urbana de Seguridad Ciudadana (ENUSC) 2023: Resultados Región Biobío. Disponible [aquí](#).
- Subsecretaría de Prevención del Delito, Ministerio del Interior y Seguridad Pública. (n.d.). Estadísticas delictuales. Centro de Análisis y Estudios de la Delincuencia. Disponible [aquí](#).
- Subsecretaría de Prevención del Delito. (2023). Encuesta Nacional Urbana de Seguridad Ciudadana 2023: Resultados País. Ministerio del Interior y Seguridad Pública.

Notas

1 Indicador utilizado para analizar la ocurrencia de hechos delictivos. Considera las denuncias de delitos que realiza la comunidad en las unidades policiales, más las detenciones que realizan las policías ante la ocurrencia de delitos flagrantes. Internacionalmente este indicador es conocido como “delitos conocidos por la policía” (*Crimes known to police*).